

Vida Interior

ENERO DE 2024



Estamos llamados a construir Humanidad



ESCUCHA LA LLAMADA

Nuestra gratitud a Vida Interior, la demostramos con nuestro aporte voluntario y apoyo al Hogar Jesús Redentor, donde somos el brazo alargado de Dios.

DÍA	EVENTOS
Enero 1	Solemnidad de Santa María, Madre de Dios
Enero 3	Santísimo nombre de Jesús
Enero 7	Solemnidad de la Epifanía del Señor
Enero 8	Bautismo del Señor
Enero 25	Conversión de San Pablo

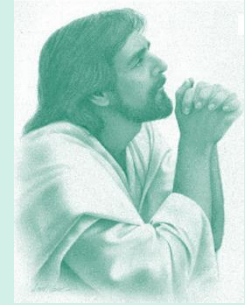


En momentos de dolor y sufrimiento, estamos reconfortados con la oración de la comunidad.

«“Por eso no nos desanimemos. Pues, aunque por fuera nos vamos deteriorando, por dentro nos renovamos día a día»
2 Co. 4, 16



El comité Directivo y evangelizadores desean a toda la comunidad de Vida Interior un año de gran provecho espiritual para crecer en el servicio y en el Amor, por la fuerza del Resucitado.



ORACIÓN

ISAÍAS 60, 1-6

Modalidad de Oración: **Lectio Divina**

EPIFANÍA DEL SEÑOR

Celebración próximo 7 de enero

¿Cuál es el significado espiritual de la Epifanía?



En la solemnidad de la Epifanía de 2019, el Papa Francisco dijo: No basta con saber dónde nació Jesús, como hicieron los escribas, si no vamos allí. No basta con saber que nació Jesús, como Herodes, si no lo encontramos. Cuando su lugar se convierte en nuestro lugar, cuando su tiempo se convierte en nuestro tiempo, cuando su persona se convierte en nuestra vida, entonces las profecías se cumplen en nosotros. Entonces Jesús nace dentro de nosotros. Se convierte en el Dios vivo para mí. Hoy se nos pide que imitemos a los magos. No debaten; ellos partieron. No se detienen a mirar, sino que entran en la casa de Jesús. No se ponen en el centro, sino que se postran ante Aquel que es el centro. No se quedan pegados a sus planes, sino que están preparados para tomar otros caminos. Sus acciones revelan un estrecho contacto con el Señor, una apertura radical hacia él, un compromiso total con él. Con él, usan el lenguaje del amor, el mismo lenguaje que Jesús, aunque niño, ya habla. De hecho, los magos van al Señor no para recibir, sino para dar. Preguntémonos: ¿en Navidad le llevamos regalos a Jesús para su fiesta, o sólo intercambiamos regalos entre nosotros?

4 ENSEÑANZAS DE LA EPIFANÍA

Monseñor Munilla nos ayuda a profundizar en este misterio:

El evangelio de San Mateo luego de presentarnos la genealogía de Jesús para confirmar que es el Mesías esperado de Israel, se nos descubre cómo el Señor se mostró a las naciones. La epifanía es la revelación de Jesús a todos los pueblos. En este misterio hay 4 enseñanzas:

1. **El Señor se muestra a los que le buscan.** Condición clave para vivir el misterio de la Epifanía, porque está inscrito en el corazón del hombre la búsqueda de Dios, tener hambre y sed de Dios. Y Dios sale al encuentro del buscador. La iniciativa es de Dios, pero sin nuestra intención de buscarle no nos fuerza, por eso nos dice «busquen y encontrarán» (Mt7, 7b)
2. **El Compromiso con la verdad encontrada.** En Mt 2, 11 dice que «al entrar en la casa, [los magos] encontraron al niño con María, su madre, y postrándose, le rindieron homenaje». Esto es importante, porque no solo debemos ser buscadores sino ‘encontradores’, nótese que el texto dice que **encontraron al niño**, porque hay quienes juegan a buscar, pero no quieren encontrar, porque lo que encuentran no les gusta, y no les gusta porque en el fondo se buscan a sí mismos. Cuando el texto indica que los magos entraron en la casa se podría decir que entraron en la iglesia, pues esa epifanía del Señor se da al interior del seno de la iglesia, que es donde Dios ha depositado el tesoro de la revelación. Hoy en día la fe no se acoge en su integridad, un compromiso con la verdad encontrada es aceptar la revelación de Dios en plenitud, sin prejuizarla según nuestro criterio particular.
3. **La ordenación de nuestra vida desde esa verdad encontrada.** Resulta que hoy día se puede ser teólogo sin ser santo, pero antes del siglo XIII ser teólogo casi era sinónimo de ser santo, porque era imposible ocuparse de las cosas de Dios sin que eso te lleve a la conversión, sería como nadar sin mojarse. Dice el texto “cayendo de rodillas le rindieron homenaje”, porque no solo es recibir el mensaje de la epifanía, sino caer de rodillas y adorarlo, transformar nuestra vida, volver a nacer de nuevo. Tener esperanza en alcanzar

la santidad es signo de que la vida cristiana está bien planteada.

1. **La preparación para la misión.** Los magos «volvieron a su tierra por otro camino» (Mt 2, 12b), esto representa la misión, aquellos hombres que al seguir la estrella se encontraron a Jesús, marcharon por otro camino a comunicar al mundo lo que habían visto. No es admisible, que las navidades nos dejen como estábamos, si hemos vivido plenamente la Navidad, en la epifanía somos llamados a ser apóstoles, transmitir la gran noticia de que Dios ha nacido y está junto a nosotros.

En el evangelio de este día Jn 1,35-42, vemos a Juan conquistando para Jesús, a Simón, el que va a ser el primer papa, maravilloso apostolado. La epifanía consiste en ese apostolado: conquistar almas para Jesús, es propiciar ese encuentro de aquel que busca. **Alguien te llevó a Jesús, y ha sido lo mejor de tu vida, pidamos a Dios la Gracia de ser instrumento para que otros le conozcan.**

Fuente https://youtu.be/NY9_EM3wfGs

PLAN DE LA SEMANA

Esta semana pediré a Dios la Gracia de ser instrumento para que otros lo conozcan, y elevaré oración por quien me llevó a conocerlo en Vida Interior

SEMILLAS QUE DEJAN HUELLA

Viernes	Enero 5	1 Jn 3, 11-21
Sábado	Enero 6	Lc 3, 23-38
Domingo	Enero 7	Mt 2, 1-12
Lunes	Enero 8	Mc 1, 7-11
Martes	Enero 9	1 Sm 1, 9-20
Miércoles	Enero 10	Sal 40(39), 2.5.7-10





ORACIÓN

GÁLATAS 5, 16-18. 22-25

Modalidad de Oración:
Dejarme amar por Dios

EL PÁJARO DEL ALMA



HONDO, muy hondo,
Dentro del cuerpo habita el alma,
Nadie la ha visto nunca,
pero todos saben que existe. Y no sólo saben que
existe, saben también lo que hay en su interior.
Dentro del alma, en su centro, está, de pie sobre una
SOLA PATA, Un pájaro: **El PÁJARO del alma**.
Él siente todo lo que nosotros sentimos.

Cuando alguien nos hiera, el Pájaro del Alma vaga por nuestro cuerpo, por aquí, por allá, en cualquier dirección, aquejado de fuertes dolores.

Cuando alguien nos quiere, el Pájaro del Alma, salta, dando pequeños y alegres brincos, yendo y viniendo, adelante y atrás.

Cuando alguien nos llama por nuestro nombre, el Pájaro del Alma presta atención a la voz para averiguar qué clase de llamada es ésta.

Cuando alguien se enoja con nosotros, el Pájaro del Alma se encierra en sí mismo, silencioso y triste.

Y Cuando alguien nos abraza, el Pájaro del Alma, que habita hondo, muy hondo, dentro del cuerpo, crece, crece, hasta que llena casi todo nuestro interior, a tal punto, le hace bien el abrazo.

Dentro del cuerpo, hondo, muy hondo, habita el alma.

Nadie le ha visto nunca, pero todos saben que existe.

Hasta ahora no ha nacido hombre sin alma. Porque el alma se introduce en nosotros cuando nacemos, y no nos abandona, ni siquiera una vez mientras vivimos. Como el aire que el hombre respira desde su nacimiento hasta su muerte.

Seguramente quieres saber de qué está hecho el Pájaro del Alma. ¡Ah! Es muy sencillo: está hecho de cajones y cajones. Pero esos cajones no se pueden abrir así nada más. Cada uno está cerrado por una llave muy especial.

Y es el Pájaro del Alma, EL ÚNICO que puede abrir los cajones.

¿Cómo? También esto es muy sencillo: **CON SU OTRA PATA.**

El Pájaro del Alma **está de pie sobre una sola pata;**

con la otra – doblada bajo el vientre a la hora del descanso-. Gira la llave, moviendo la manija, y todo lo que hay dentro se esparce por el cuerpo. Y como todo lo que sentimos tiene su propio cajón, el Pájaro del Alma tiene muchísimos cajones.

Un cajón para la alegría. Y un cajón para la tristeza.

Un cajón para la envidia. Y un cajón para la esperanza.

Un cajón para la decepción. Y un cajón para la desesperación.

Un cajón para la paciencia. Y un cajón para la impaciencia.

También hay un cajón para el odio. Y otro cajón para el enojo. Y otro para los mimos.

Un cajón para la pereza. Y un cajón para nuestro vacío,

Y un cajón para los secretos más ocultos. (éste es un cajón que casi nunca abrimos)

Y hay más cajones. También tú puedes añadir todos los que quieras.

A veces el hombre puede elegir y señalar al pájaro que llaves girar y qué cajones abrir. Y a veces es el pájaro quien decide.

Por ejemplo: El hombre quiere callar

Y ordena al pájaro abrir el cajón del silencio, pero el pájaro, por su cuenta, abre el cajón de la voz. Y el hombre habla y habla y habla.

Otro ejemplo:

El hombre desea escuchar tranquilamente,

pero el pájaro abre, en cambio, el cajón de la impaciencia: y el hombre se impacienta.

Y sucede que el hombre sin desearlo siente celos;

y sucede que quiere ayudar y es entonces cuando estorba.

Porque el Pájaro del Alma no es siempre pájaro obediente y a veces causa penas...

De todo esto podemos entender que cada hombre es diferente

Por el Pájaro del Alma que lleva dentro.

Un pájaro abre cada mañana el cajón de la alegría;

La alegría se desparrama por el cuerpo y el hombre está dichoso.

Otro pájaro abre, en cambio, el cajón del enojo;

Y el enojo se derrama y se apodera de todo su ser,

Y mientras el pájaro no cierra el cajón, El hombre continúa enojado.

Un pájaro que se siente mal, abre cajones desagradables;

Un pájaro que se siente bien, elige cajones agradables.

Y lo que es más importante:

Hay que escuchar atentamente al pájaro.
 Porque sucede que el Pájaro del Alma nos llama, y nosotros no lo oímos.
¡Qué lástima!
 Él nos quiere hablar de nosotros mismos,
 Quiere platicarnos de los sentimientos que encierra en sus cajones.
 Hay quien lo escucha a menudo.
 Hay quien rara vez lo escucha.
 Y quien lo escucha sólo una vez.
 Por eso es conveniente
 Ya tardé, en la noche,
 Cuando todo está en silencio,
 Escuchar al Pájaro del Alma
 Que habita en nuestro interior;
Hondo, muy hondo, dentro del cuerpo.

PLAN DE LA SEMANA

Estoy iniciando un nuevo año, y tendré el propósito cada día, de escuchar EL PÁJARO DEL ALMA, y revisar en el silencio de la noche: ¿escuché EL PÁJARO DEL ALMA en mí hacer?

SEMILLAS QUE DEJAN HUELLA

Viernes Enero 12 Sal 89(88), 16-19

Sábado Enero 13 Mc 2, 13-17

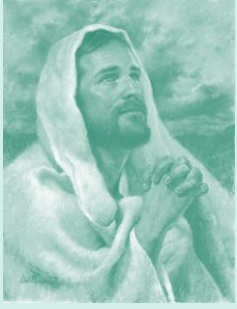
Domingo Enero 14 Jn 1, 35-42

Lunes Enero 15 1Sm 15, 16-23

Martes Enero 16 Mc 2, 23-28

Miércoles Enero 17 Mc 3, 1-6





ORACIÓN

1 TIMOTEO 1, 12-17

Modalidad de Oración:

Qué quiere Dios de mí

LA ACEPTACIÓN

Una Actitud Clave Para El Bienestar



La aceptación es la capacidad para asumir la vida, tal como es, significa aceptar la realidad, con situaciones agradables o desagradables, sin intentar cambiar o combatir aquello que no podemos controlar. Es un proceso de tolerancia y de adaptación (no de lucha).

La aceptación implica reconocer que hay sucesos en la vida que no nos gustan, que no tienen solución o que no dependen de nosotros. Solo cuando aceptamos lo que nos ocurre, seremos capaces de empezar a cambiarlo y buscar otros caminos que nos permitan vivir como nos gustaría.

Una de las causas más frecuentes del sufrimiento del ser humano es desear que las cosas sean distintas a como son en realidad.

Sin embargo, aceptar las cosas tal y como son, es de vital importancia para poder seguir adelante y restablecer el equilibrio en nuestro bienestar.

Muchas personas creen que aceptar una situación dolorosa o adversa significa rendirse, nada más lejos de la realidad...

La aceptación, se entiende como el cultivo de una actitud realista ante la vida, capaz de asumir las dificultades de todo orden que, de manera inevitable, surgirán en el camino.

No se trata de resignación, sino de una conciencia madura y

responsable del camino que se decide tomar.

Resignarse significa, por el contrario, quedar atrapado por la situación, compadeciéndose de uno mismo y sintiéndose víctima de las circunstancias.

La resignación lleva a adoptar un papel pasivo ante la vida.

Quien se resigna no se abre a nuevas posibilidades, simplemente se conforma con la vida que tiene, aunque no le guste, se ve indefenso frente a lo que le sucede y se siente incapaz de cambiarlo.

En vez de ser los protagonistas de nuestra vida, nos convertimos en meros espectadores; las quejas y las lamentaciones constantes hacen que nos estanquemos y perdamos toda esperanza de mejorar nuestro futuro.

La aceptación implica reconocer que hay sucesos en la vida que no nos gustan, que no tienen solución o que no dependen de nosotros.

Solo cuando aceptamos lo que nos ocurre, seremos capaces de empezar a cambiarlo y buscar otros caminos que nos permitan vivir como nos gustaría.

Aceptar es, también, abandonar la lucha hacia algo que no depende de nosotros; no podemos evitar sentir dolor ante determinadas situaciones, pero no tenemos por qué convertirlo en sufrimiento.

Y eso es lo que sucede cuando nos negamos a aceptar una parte de nuestra vida, o de nosotros mismos, que no nos gusta, cuando nos empeñamos en que las cosas sean distintas a como son y cuando no reconocemos que la vida en ocasiones es dolorosa e injusta.

Cuando se acepta el hecho de que hay algo que no me gusta y que no puedo cambiar, el dolor no desaparece pero tampoco se intensifica ni se le suman otras emociones como frustración, ansiedad o rabia.

Aceptar lo que nos sucede contribuye a mantener un estado emocional más tranquilo y sosegado; y eso, sin duda, nos permite estar abiertos a otros puntos de vista, buscar posibles soluciones y, en definitiva, a tomar mejores decisiones.

Señor, concédeme serenidad para aceptar lo que no puedo cambiar, valor para cambiar lo que sí puedo y sabiduría para reconocer la diferencia. (Reinhold Niebuhr)

Adoptar la aceptación como una actitud ante la vida influye de forma positiva en nuestro bienestar; se trata de esforzarnos con aquello que

elegimos y depende de nosotros, y aceptar lo que no está en nuestras manos cambiar.

En la vida, la adaptación a los cambios es constante, en ese proceso nos planteamos objetivos, deseos o metas que nos gustaría alcanzar; sin embargo, tenemos que tener claro que nos encontraremos obstáculos en el camino, y que superar algunos de ellos no dependen solo de nosotros, mientras que otros sí estarán bajo nuestro control.

Esta diferenciación es importante para no caer en dos errores frecuentes: el primero sería el de no aprovechar al máximo nuestras posibilidades de conseguir lo que queremos; y el segundo, consistiría en malgastar nuestro tiempo, salud y energía en luchar contra algo que no depende de nosotros.

Ante cualquier situación que te produzca malestar, analiza si puedes hacer algo para solucionarlo. Si es así, crea un plan de acción para mejorarlo; si no está en tu mano, acéptalo y sigue adelante.



Recuerda que aceptar nos es dejarse vencer ni resignarse ante ese evento o situación dolorosa; sino movilizarse y activarse para buscar otras vías que nos ayuden a alcanzar lo que deseamos; aceptación es seguir actuando aún a pesar de...

fuentes .<http://albamarpsicologia.com>

11 CLAVES PARA ACEPTAR LA REALIDAD

Practicar la observación: Debemos observarnos a nosotros mismos y nuestro entorno. Así me permito estar en el aquí y en el ahora.

Elimina los juicios de valor: No juzgo, no crítico, no me quejo, no etiqueto, porque estas acciones solo me llevan al sufrimiento.

Deja de ver el lado negativo: Esto lo único que hace es robarnos toda nuestra energía, para finalmente no encontrar respuesta.

Vive el presente: puedo aprovecharme de la situación presente para aprender algo. Porque toda experiencia se puede extraer un aprendizaje.

Enfócate en la acción: ¿qué puedo hacer para sentirme mejor? Trata de ver qué puedes hacer aun aceptando lo que está ocurriendo.

Acepta el dolor: Somos seres emocionales. Si no aceptas el dolor, este se transforma en sufrimiento. Reconociendo esto, comienzo a dar pasos que me permitan sentirme mejor a pesar del dolor.

Comprende tus sentimientos: Reconoce tus emociones y lo que sientes. Permítete sentir. No reprimas, No pasa nada por sentir.

Sal del rol de víctima: Porque este rol te lleva a la apatía y además es un espiral sin salida y adictiva.

Trabaja tus miedos: Tener miedo es algo natural, pero aun teniendo miedo, actúo. El miedo no me paraliza.

Elimina palabras negativas en tu vocabulario: Tanto las relacionadas conmigo mismo, las que tienen que ver con los demás, y las que hacen referencia al mundo, a la vida y a las circunstancias que me rodean.

Toma distancia de tus pensamientos: El sufrimiento tiene que ver no con los pensamientos que tengo, porque es inevitable tener pensamientos, sino con el creerse los pensamientos que tienes.

Fuente: Mundopsicologico.com

PLAN DE LA SEMANA

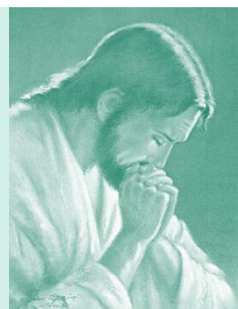
Oraré al Señor cada día:

Señor, concédeme serenidad para aceptar lo que no puedo cambiar, valor para cambiar lo que sí puedo y sabiduría para reconocer la diferencia

SEMILLAS QUE DEJAN HUELLA

Viernes	Enero 19	1Sm 24, 3-21
Sábado	Enero 20	Mc 3, 20-21
Domingo	Enero 21	Mc 1, 14 – 20
Lunes	Enero 22	Sal 89(88), 20-22. 25-26
Martes	Enero 23	Mc 3, 31-35
Miércoles	Enero 24	2Sm 7, 4-17





ORACIÓN

ROMANOS 5, 2-5

Modalidad de Oración:

Qué quiere Dios de mí

LA ORACIÓN COMO ESCUELA DE LA ESPERANZA

Un lugar primero y esencial de aprendizaje de la esperanza es la oración. Cuando ya nadie me escucha, Dios todavía me escucha. Cuando ya no puedo hablar con ninguno, ni invocar a nadie, siempre puedo hablar con Dios. Si ya no hay nadie que pueda ayudarme – cuando se trata de una necesidad o de una expectativa que supera la capacidad humana de esperar–, Él puede ayudarme. Si me veo relegado a la extrema soledad...; el que reza nunca está totalmente solo. De sus trece años de prisión, nueve de los cuales, en aislamiento, el inolvidable Cardenal Nguyen Van Thuan nos ha dejado un precioso opúsculo: *Oraciones de esperanza*. Durante trece años en la cárcel, en una situación de desesperación aparentemente total, la escucha de Dios, el poder hablarle, fue para él una fuerza creciente de esperanza, que después de su liberación le permitió ser para los hombres de todo el mundo un testigo de la esperanza, esa gran esperanza que no se apaga ni siquiera en las noches de la soledad.

Agustín ilustró de forma muy bella la relación íntima entre oración y esperanza en una homilía sobre la Primera Carta de San Juan. Él define la oración como un ejercicio del deseo. El hombre ha sido creado para una gran realidad, para Dios mismo, para ser colmado por Él. Pero su corazón es demasiado pequeño para la gran realidad que se le entrega. Tiene que ser ensanchado. «Dios, retardando [su don], ensancha el deseo; con el deseo, ensancha el alma y, ensanchándola, la hace capaz [de su don] ». Agustín se refiere a San Pablo, el cual dice de sí mismo que vive lanzado hacia lo que está por delante (cf. Flp 3,13). Después usa una imagen muy bella para

describir este proceso de ensanchamiento y preparación del corazón humano. «Imagínate que Dios quiere llenarte de miel [símbolo de la ternura y la bondad de Dios]; si estás lleno de vinagre, ¿dónde pondrás la miel?» El vaso, es decir el corazón, tiene que ser antes ensanchado y luego purificado: liberado del vinagre y de su sabor. Eso requiere esfuerzo, es doloroso, pero sólo así se logra la capacitación para lo que estamos destinados. Aunque Agustín habla directamente sólo de la receptividad para con Dios, se ve claramente que con este esfuerzo por liberarse del vinagre y de su sabor, el hombre no sólo se hace libre para Dios, sino que se abre también a los demás. En efecto, sólo convirtiéndonos en hijos de Dios podemos estar con nuestro Padre común. Rezar no significa salir de la historia y retirarse en el rincón privado de la propia felicidad. El modo apropiado de orar es un proceso de purificación interior que nos hace capaces para Dios y, precisamente por eso, capaces también para los demás. En la oración, el hombre ha de aprender qué es lo que verdaderamente puede pedirle a Dios, lo que es digno de Dios. Ha de aprender que no puede rezar contra el otro. Ha de aprender que no puede pedir cosas superficiales y banales que desea en ese momento, la pequeña esperanza equivocada que lo aleja de Dios. Ha de purificar sus deseos y sus esperanzas. Debe liberarse de las mentiras ocultas con que se engaña a sí mismo: Dios las escruta, y la confrontación con Dios obliga al hombre a reconocerlas también. «¿Quién conoce sus faltas? Absuélveme de lo que se me oculta», ruega el salmista (19[18],13). No reconocer la culpa, la ilusión de inocencia, no me justifica ni me salva, porque la ofuscación de la conciencia, la incapacidad de reconocer en mí el mal en cuanto tal, es culpa mía. Si Dios no existe, entonces quizás tengo que refugiarme en estas mentiras, porque no hay nadie que pueda perdonarme, nadie que sea el verdadero criterio. En cambio, el encuentro con Dios despierta mi conciencia para que ésta ya no me ofrezca más una auto justificación ni sea un simple reflejo de mí mismo y de los contemporáneos que me condicionan, sino que se transforme en capacidad para escuchar el Bien mismo.

Para que la oración produzca esta fuerza purificadora debe ser, por una parte, muy personal, una confrontación de mi yo con Dios, con el Dios vivo. Pero, por otra, ha de estar guiada e iluminada una y otra vez por las grandes oraciones de la Iglesia y de los santos, por la

oración litúrgica, en la cual el Señor nos enseña constantemente a rezar correctamente. El Cardenal Nguyen Van Thuan cuenta en su libro de Ejercicios espirituales cómo en su vida hubo largos períodos de incapacidad de rezar y cómo él se aferró a las palabras de la oración de la Iglesia: el Padrenuestro, el Ave María y las oraciones de la Liturgia]. En la oración tiene que haber siempre esta interrelación entre oración pública y oración personal. Así podemos hablar a Dios, y así Dios nos habla a nosotros. De este modo se realizan en nosotros las purificaciones, a través de las cuales llegamos a ser capaces de Dios e idóneos para servir a los hombres. Así nos hacemos capaces de la gran esperanza y nos convertimos en ministros de la esperanza para los demás: la esperanza en sentido cristiano es siempre esperanza para los demás. Y es esperanza activa, con la cual luchamos para que las cosas no acaben en un «final perverso». Es también esperanza activa en el sentido de que mantenemos el mundo abierto a Dios. Sólo así permanece también como esperanza verdaderamente humana.

Fuente Catholic net. Carta encíclica Spe Sivi del Sumo Pontífice Benedicto XVI

PLAN DE LA SEMANA

En mi semilla diaria pediré al Señor la gracia de la gran esperanza y convertirme en ministro de la esperanza para los demás

SEMILLAS QUE DEJAN HUELLA

Viernes Enero 26 Sal 96(95), 1-3.
7-8. 10

Sábado Enero 27 2 Sm 12, 1-7. 10-17

Domingo Enero 28 Mc 1, 21-28

Lunes Enero 29 Mc 5, 1-20

Martes Enero 30 Mc 5, 21-43

Miércoles Enero 31 Mc 6, 1-6

**«El primer efecto de la experiencia Pascual fue: La Comunidad»
Ven a tu comunidad**



Disfruta en
Vida Interior



La Alegría de orar en
comunidad.
Te esperamos!!

Vida Interior



Correo electrónico
vidainterior1992@gmail.com



[Facebook.com/Vida-Interior](https://www.facebook.com/Vida-Interior)
Organización Religiosa

¡ATENCIÓN!

APORTES VIDA INTERIOR



Cuenta de ahorros Bancolombia
No 2727 5999 313
Fundación Centro de Fe y Culturas –
Proyecto Vida Interior
NIT 900.179.178-6

DONACIONES HOGAR JESÚS REDENTOR



Cuenta de ahorros Bancolombia
No 006-136333-59
a nombre de Yuliana Ruiz CC 1.042.766